



FICHA DE IDENTIFICACIÓN DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Título	"Antecedentes y Prevalencia de Conjuntivitis en Estudiantes de la UDABOL/SC: Un Estudio de Incidencia"	
Autor/es	Nombres y Apellidos	Código de estudiantes
	LYNEKER KLYSMANNS MATO	110419
	MARIFREDSON B. DOS SANTOS	71096
	MATHEUS TEIXEIRA CASTRO	70001
	PETER LUCAS GOMES	70199
	ROMÁRIO COSTA DE FREITAS	201303563
	ROSA CAROLINA CHOQUE SANTOS	67641
	THAÍS MARIA DOS SANTOS ALMEIDA	73428
Fecha	20/11/2024	

Carrera	Medicina
Asignatura	Oftalmología
Grupo	E
Docente	ALBERTO CARLOS QUINTEROS REQUE
Periodo Académico	II-2024
Subsede	Santa Cruz

RESUMEN:

La conjuntivitis es una inflamación de la conjuntiva, la membrana que recubre el interior de los párpados y la parte blanca del ojo. Esta afección puede ser causada por agentes infecciosos, como virus y bacterias, o por factores no infecciosos, como alergias o irritantes ambientales. Los síntomas incluyen enrojecimiento ocular, secreción, picazón y, en algunos casos, hinchazón. En entornos académicos, la conjuntivitis es particularmente común debido al contacto cercano entre los estudiantes, facilitando su transmisión. La enfermedad puede afectar el rendimiento académico y la calidad de vida, especialmente si no se diagnostica y trata de manera oportuna.

Los principales factores de riesgo incluyen el historial previo de la enfermedad, la falta de higiene ocular adecuada, y la exposición a ambientes contaminados. Las medidas preventivas, como el lavado frecuente de manos, evitar tocarse los ojos y desinfectar superficies comunes, son fundamentales para reducir su propagación. Además, la educación sobre la higiene ocular ha demostrado ser efectiva en la prevención de nuevos casos de conjuntivitis en comunidades académicas.

Palabras clave: Conjuntivitis, Prevención, Higiene ocular.

ABSTRACT:

Conjunctivitis is an inflammation of the conjunctiva, the membrane that lines the inside of the eyelids and the white part of the eye. This condition can be caused by infectious agents, such as viruses and bacteria, or by non-infectious factors, such as allergies or environmental irritants. Symptoms include eye redness, discharge, itching, and in some cases, swelling. In academic settings, conjunctivitis is particularly common due to close contact between students, facilitating its transmission. The disease can affect academic performance and quality of life, especially if it is not diagnosed and treated in a timely manner.

The main risk factors include previous history of the disease, lack of proper eye hygiene, and exposure to contaminated environments. Preventive measures, such as frequent hand washing, avoiding touching your eyes, and disinfecting common surfaces, are essential to reduce its spread. Additionally, eye hygiene education has been shown to be effective in preventing new cases of conjunctivitis in academic communities..

Key words: Conjunctivitis, Prevention, Eye hygiene

Tabla De Contenidos

Introducción	4
1. Capítulo 1. Planteamiento del Problema	6
1.2. Objetivos	6
1.3. Justificación	6
1.4. Planteamiento de hipótesis	8
Capítulo 2. Marco Teórico	9
2.1. Área de estudio/campo de investigación	9
2.2. Desarrollo del marco teórico	9
2.2.1. Conjuntivitis	7
2.2.1.2 Fisiología	10
2.2.1.3 Clasificación Etiológica de la Conjuntivitis	11
2.2.1.4 Epidemiología de la Conjuntivitis	12
2.2.1.5 Clínica General de la Conjuntivitis	14
2.2.1.6 Diagnóstico	14
2.2.2. Principales Causas de Conjuntivitis en Diferentes Grupos Poblacionales	15
2.2.3. Análisis de la Relación entre el Historial Previos de Conjuntivitis y la Susceptibilidad a Nuevos Episodios	16
2.2.4. Prácticas Preventivas para Reducir la Transmisión de Conjuntivitis en Espacios de Alta Concurrencia	17
2.2.5. Impacto de la Educación sobre Higiene Ocular en la Disminución de Casos de Conjuntivitis	19
Capítulo 3. Método	221
3.1. Tipo de Investigación	21
3.2. Operacionalización de variables	21
3.3. Técnicas de Investigación	21
3.4. Cronograma de actividades por realizar	21
Capítulo 4. Resultados y Discusión	23
Capítulo 5. Conclusiones	24
Referencias	25
Anexo	26

Lista de figuras

Figura 1- Conjuntivitis bacteriana aguda	30
Figura 2- Conjuntivitis en un recién nacido	30
Figura 3- Conjuntivitis alérgica	30
Figura 4- Conjuntivitis viral	31
Figura 5 - Síntomas generales de la conjuntivitis.....	31
Figura 6- Conjuntiva normal y sus cambios	32
Figura 7 - Mapa conceptual general de la conjuntivitis.....	33

Introducción

La conjuntivitis es una inflamación de la conjuntiva, una fina membrana que recubre la superficie interna de los párpados y la parte anterior del globo ocular. Esta condición puede tener diversas causas, entre las más comunes se encuentran las infecciones virales, bacterianas, alergias y la exposición a irritantes externos, como el humo o productos químicos. Es una de las enfermedades oculares más prevalentes a nivel mundial y afecta a personas de todas las edades, siendo particularmente frecuente en ambientes escolares y comunitarios, donde el contagio es más fácil debido al contacto cercano entre individuos (García et al., 2023).

Existen tres tipos principales de conjuntivitis: viral, bacteriana y alérgica. La conjuntivitis viral es la más frecuente y a menudo está asociada con infecciones respiratorias. Se transmite fácilmente de una persona a otra por contacto directo con secreciones o superficies contaminadas. En cambio, la conjuntivitis bacteriana, aunque menos común, puede ser más severa, provocando secreciones purulentas y la necesidad de tratamiento con antibióticos tópicos. Por otro lado, la conjuntivitis alérgica se desencadena por la exposición a alérgenos como el polen, el polvo o los ácaros, y suele estar acompañada de otros síntomas alérgicos, como rinitis (Mendoza et al., 2021).

El diagnóstico de la conjuntivitis es principalmente clínico, basado en la observación de los síntomas característicos, como enrojecimiento ocular, secreción y sensación de ardor o picazón en los ojos. Sin embargo, en casos más graves o persistentes, puede ser necesario realizar pruebas adicionales, como cultivos oculares, para identificar el agente causante y determinar el tratamiento adecuado.

En el ámbito académico, la conjuntivitis puede tener un impacto significativo, ya que afecta a estudiantes y docentes, generando ausentismo escolar y una disminución en la calidad de vida. Los brotes de conjuntivitis en instituciones educativas pueden propagarse rápidamente si no se implementan medidas preventivas eficaces, como el lavado frecuente de manos, la desinfección de superficies y la educación sobre la importancia de no compartir objetos personales (Pérez et al., 2022).

Debido a su alta prevalencia y al impacto que puede tener en la salud pública, la conjuntivitis es un tema de interés en el ámbito académico y clínico. Estudios recientes han resaltado la importancia de desarrollar campañas educativas y políticas de prevención.

1. Capítulo 1. Planteamiento del Problema

1.1. Formulación del Problema

El estudio de la conjuntivitis ha abarcado diversas áreas, desde su clasificación hasta las formas de prevención y tratamiento. Sin embargo, persisten interrogantes sobre los factores que favorecen su propagación en distintos entornos, especialmente en los educativos. ¿Qué rol juegan los antecedentes previos de conjuntivitis en su recurrencia y qué estrategias preventivas han demostrado mayor eficacia en la literatura disponible?

1.2. Objetivos

General

Analizar los factores que influyen en la incidencia de la conjuntivitis en entornos académicos, con énfasis en el rol del historial previo de la enfermedad, y proponer estrategias preventivas efectivas basadas en la revisión de la literatura.

Específicos

- Determinar las principales causas de conjuntivitis en diferentes grupos poblacionales según estudios recientes.
- Analizar la relación entre el historial previo de conjuntivitis y la susceptibilidad a nuevos episodios.
- Investigar las prácticas preventivas más eficaces para reducir la transmisión de conjuntivitis en espacios de alta concurrencia.
- Evaluar el impacto de la educación sobre higiene ocular en la disminución de casos de conjuntivitis.

1.3. Justificación

La conjuntivitis es una de las enfermedades oculares más comunes a nivel mundial, afectando a millones de personas cada año, especialmente en entornos donde el contacto cercano entre individuos es frecuente, como escuelas y universidades (García et al., 2021). Esta condición, caracterizada por la inflamación de la conjuntiva, puede ser causada por infecciones virales, bacterianas, alergias o irritantes, y su alta prevalencia la convierte en un problema de salud pública relevante (Mendoza et al., 2022). La facilidad con la que se transmite en espacios compartidos, así como su impacto en la calidad de vida y el rendimiento académico, hacen que su estudio sea crucial para la implementación de estrategias preventivas y de control más efectivas.

A pesar de que existen numerosas investigaciones sobre las causas y el tratamiento de la conjuntivitis, persisten lagunas en la literatura respecto a la relación entre el historial previo de la enfermedad y su recurrencia en poblaciones específicas, como los estudiantes. La falta de adherencia a las medidas preventivas, como el lavado frecuente de manos o la desinfección de superficies, es un factor importante en la propagación de esta enfermedad. Además, la educación en salud ocular sigue siendo insuficiente en muchos contextos académicos, lo que agrava la situación (Rodríguez et al., 2023).

La necesidad de una investigación más profunda sobre los factores de riesgo asociados con la conjuntivitis, particularmente en estudiantes, es fundamental para desarrollar intervenciones preventivas más eficaces. De acuerdo con estudios recientes, la implementación de programas educativos que promuevan la higiene ocular puede reducir significativamente los brotes de conjuntivitis, pero estos programas no siempre están bien establecidos o adaptados a las necesidades de la población estudiantil (Martínez & Pérez, 2022). Por ello, resulta indispensable analizar no solo las causas de la conjuntivitis, sino también las prácticas preventivas que han demostrado ser eficaces en la reducción de la transmisión de la enfermedad.

En este sentido, una monografía que aborde la incidencia de la conjuntivitis en contextos académicos, su relación con el historial previo de la enfermedad y las estrategias de prevención basadas en la literatura más reciente contribuirá de manera significativa al cuerpo de conocimiento existente. Además, podrá servir como base para el diseño de programas preventivos adaptados a

Título: Antecedentes y Prevalencia de Conjuntivitis en Estudiantes de la UDABOL/SC: Un Estudio de Incidencia

Autor/es: Mato, L.; Dos Santos, M.; Castro, M.; Gomes, P.; Freitas, R.; Santos, C.; Almeida, T.



este tipo de ambientes, ayudando a disminuir la recurrencia de la enfermedad y mejorando tanto la salud ocular como el rendimiento académico de los estudiantes afectados.

1.4. Planteamiento de hipótesis

La hipótesis planteada sugiere que los estudiantes con historial previo de conjuntivitis tienen un mayor riesgo de sufrir recurrencias en entornos académicos. Además, se propone que los factores de riesgo identificados, como la falta de higiene ocular adecuada y la exposición a entornos contaminados, contribuyen significativamente a la aparición de la enfermedad. Finalmente, se espera que la implementación de estrategias preventivas basadas en educación sobre higiene ocular y medidas de control eficaz reduzcan la transmisión de la conjuntivitis en estos ambientes.

Capítulo 2. Marco Teórico

2.1. Área de estudio/campo de investigación

El campo de estudio está inmerso en las áreas de las Ciencias de la Salud cuyo desarrollo investigativo está basado en revisión bibliográfica y encuesta.

2.2. Desarrollo del marco teórico

2.2.1 Conjuntivitis

La conjuntivitis es una inflamación de la conjuntiva, una membrana mucosa que recubre el interior de los párpados y la superficie del globo ocular. Esta afección, también conocida como "ojo rojo", se caracteriza por enrojecimiento, hinchazón y, en algunos casos, secreción. Las causas de la conjuntivitis pueden ser variadas, incluyendo infecciones virales y bacterianas, reacciones alérgicas o irritantes químicos, y es especialmente común en entornos escolares y laborales debido a su alta capacidad de contagio (García et al., 2021).

La conjuntivitis viral, la forma más común, es causada generalmente por adenovirus y puede propagarse fácilmente a través del contacto con manos o superficies contaminadas. Las partículas virales pueden sobrevivir en superficies secas como sábanas, toallas y objetos de uso común durante días, lo que facilita su transmisión en ambientes cerrados (López & Rodríguez, 2022). Por otro lado, la conjuntivitis bacteriana, más frecuente en niños, produce secreción purulenta y también se propaga con facilidad a través del contacto directo con secreciones oculares o respiratorias (Martínez & Pérez, 2023).

Los síntomas principales de la conjuntivitis incluyen enrojecimiento ocular, fotofobia, lagrimeo y secreción, que pueden variar según la causa subyacente. En las infecciosas, es común la aparición de secreciones espesas por la mañana, mientras que las alérgicas suelen presentar prurito intenso (Rodríguez et al., 2021). En los casos virales, es frecuente la inflamación de los ganglios linfáticos cercanos, especialmente en la región preauricular (OMS, 2022).

El manejo de la conjuntivitis depende de su etiología. Mientras que las virales suelen resolverse espontáneamente entre 7 y 10 días sin tratamiento médico específico, las bacterianas pueden requerir antibióticos tópicos. Las conjuntivitis alérgicas se tratan con antihistamínicos y medidas para evitar el contacto con los alérgenos. La prevención es clave para controlar su propagación, especialmente en espacios donde la higiene de manos y el uso compartido de toallas y utensilios pueden facilitar la transmisión (García et al., 2021).

Debido a su naturaleza contagiosa, es crucial adoptar medidas preventivas, como el lavado frecuente de manos y la desinfección de superficies, para evitar brotes en lugares de trabajo, escuelas y centros deportivos (López & Rodríguez, 2022). Aunque la conjuntivitis rara vez causa complicaciones graves, su alta prevalencia y facilidad de transmisión la convierten en una preocupación común de salud pública.

2.2.1.2 Fisiología

La conjuntivitis es una inflamación de la conjuntiva, una membrana mucosa transparente que cubre la parte blanca del ojo (esclera) y el interior de los párpados. En condiciones normales, la conjuntiva mantiene el ojo húmedo y protegido, gracias a la secreción de moco y lágrimas que contribuyen a la lubricación ocular. Sin embargo, cuando se produce una irritación o infección en la conjuntiva, su función se ve alterada, lo que conduce a la inflamación y otros síntomas típicos de la conjuntivitis (García et al., 2022).

Desde el punto de vista fisiológico, la conjuntivitis se manifiesta por un aumento del flujo sanguíneo en los pequeños vasos de la conjuntiva, lo que genera enrojecimiento ocular. Este proceso inflamatorio puede estar mediado por diversos factores, dependiendo del origen de la conjuntivitis: infecciones virales o bacterianas, reacciones alérgicas o exposición a agentes irritantes. En las conjuntivitis infecciosas, la reacción inflamatoria es la respuesta del sistema inmunológico a la presencia de patógenos, que desencadenan la liberación de mediadores inflamatorios como las histaminas y las citocinas, provocando vasodilatación, aumento de la permeabilidad vascular y el reclutamiento de células inmunes al área afectada (López & Pérez, 2021).

2.2.1.3 Clasificación Etiológica de la Conjuntivitis

La conjuntivitis, una inflamación de la conjuntiva, puede clasificarse en varios tipos según su etiología. Cada tipo de conjuntivitis presenta características clínicas particulares y requiere tratamientos específicos, dependiendo de su causa subyacente. A continuación, se detalla la clasificación de los tipos más comunes de conjuntivitis, con una revisión de la literatura actualizada.

- **Conjuntivitis bacteriana:** Es causada por bacterias como *Staphylococcus aureus* y *Streptococcus pneumoniae*. Aunque es menos frecuente que las conjuntivitis virales, se caracteriza por una secreción mucopurulenta que suele afectar a ambos ojos y es altamente contagiosa. Clínicamente, los pacientes experimentan enrojecimiento ocular, picazón, sensación de cuerpo extraño y párpados pegados por secreciones al despertar. El tratamiento incluye antibióticos tópicos, como colirios o ungüentos, siendo generalmente de corta duración (Browning, 2022). La higiene ocular adecuada es fundamental para prevenir su propagación (Smith et al., 2021).
- **Conjuntivitis alérgica:** Este tipo de conjuntivitis es el resultado de una reacción alérgica a alérgenos como el polen, ácaros del polvo, moho o caspa de animales. Se asocia frecuentemente con otras condiciones alérgicas, como la rinitis alérgica o el asma. Los síntomas incluyen prurito, lagrimeo, edema palpebral y enrojecimiento ocular, afectando generalmente ambos ojos. Aunque no es contagiosa, puede generar gran malestar en el paciente. El tratamiento se basa en evitar el alérgeno y el uso de antihistamínicos tópicos o sistémicos, así como esteroides en casos más severos (Liu & Wang, 2023).
- **Conjuntivitis viral:** Es la forma más común de conjuntivitis y suele estar causada por adenovirus. Se transmite fácilmente a través de contacto directo con secreciones oculares o respiratorias, y es muy contagiosa. Los síntomas incluyen enrojecimiento ocular, lagrimeo y sensibilidad a la luz. La infección generalmente

comienza en un ojo y se extiende al otro en pocos días. Aunque no existe un tratamiento antiviral específico, los síntomas suelen resolverse espontáneamente en 1 a 2 semanas, y el manejo incluye medidas paliativas como el uso de colirios lubricantes y compresas frías (García et al., 2021).

- **Conjuntivitis gonocócica:** Esta es una forma grave de conjuntivitis bacteriana causada por *Neisseria gonorrhoeae*, que puede provocar úlceras corneales y, en casos no tratados, perforación ocular en menos de 24 horas. Se presenta con una secreción purulenta abundante y dolor ocular intenso. El tratamiento incluye antibióticos sistémicos y locales, y en casos graves, intervención quirúrgica (Smith et al., 2021).
- **Conjuntivitis neonatal (oftalmia del recién nacido):** Esta forma de conjuntivitis ocurre en el primer mes de vida, principalmente causada por *Neisseria gonorrhoeae* o *Chlamydia trachomatis*. La infección suele transmitirse durante el parto y se manifiesta en los primeros días después del nacimiento. El tratamiento incluye antibióticos tópicos y sistémicos, además de medidas profilácticas en el momento del nacimiento (Browning, 2022).
- **Conjuntivitis química:** Ocurre debido a la exposición a sustancias irritantes como el cloro de las piscinas, productos de limpieza, o el uso inadecuado de lentes de contacto. Los síntomas incluyen enrojecimiento, lagrimeo y sensación de quemazón. Aunque no es contagiosa, es importante evitar el contacto continuo con el irritante y aplicar colirios lubricantes o antiinflamatorios en casos más severos (García et al., 2021).

2.2.1.4 Epidemiología de la Conjuntivitis

La conjuntivitis es una afección ocular que afecta a millones de personas en todo el mundo, imponiendo cargas económicas y sociales considerables debido a su alta incidencia, especialmente en los casos de conjuntivitis aguda. Según estimaciones, alrededor de 6 millones de personas padecen conjuntivitis aguda cada año en los Estados Unidos (Smith & Waycaster, 2009). Esta cifra destaca la importancia de su manejo, ya que la mayoría de los pacientes con conjuntivitis son

tratados inicialmente por médicos de atención primaria en lugar de especialistas en oftalmología. De hecho, aproximadamente el 1% de todas las visitas a consultorios de atención primaria están relacionadas con esta enfermedad, con un 70% de los casos de conjuntivitis aguda que acuden directamente a atención primaria o de urgencias (Hoding, 2008).

La prevalencia de la conjuntivitis varía según la etiología subyacente, que a su vez puede estar influenciada por factores como la edad del paciente y la época del año. La conjuntivitis viral es la causa más común de conjuntivitis infecciosa en general, particularmente en la población adulta, y tiene una mayor prevalencia durante el verano (García et al., 2021). Por su parte, la conjuntivitis bacteriana es la segunda causa más frecuente, representando entre el 50% y el 75% de los casos en niños, y ocurre con mayor frecuencia entre diciembre y abril (Smith & Waycaster, 2009). En cuanto a la conjuntivitis alérgica, esta afecta entre el 15% y el 40% de la población, con picos de incidencia en primavera y verano (Hoding, 2008).

Es fundamental diferenciar entre las causas infecciosas y no infecciosas de la conjuntivitis para determinar un tratamiento adecuado. Las infecciosas, como las causadas por virus y bacterias, son las más comunes. Mientras que las no infecciosas incluyen la conjuntivitis alérgica, tóxica y cicatricial, así como la inflamación secundaria a enfermedades inmunomediadas o procesos neoplásicos (Brien, Jeng, McDonald, & Raizman, 2009). Asimismo, la conjuntivitis puede clasificarse según la evolución clínica en aguda, hiperaguda o crónica. Puede presentarse como un proceso primario o secundario a enfermedades sistémicas como la gonorrea, clamidia, o el síndrome de Reiter, lo que puede requerir tratamiento sistémico adicional.

Es crucial diferenciar la conjuntivitis de otras enfermedades oculares que pueden amenazar la visión y que presentan síntomas similares, como el enrojecimiento ocular. Un enfoque algorítmico, que utilice una anamnesis detallada y un examen ocular completo, es útil para realizar un diagnóstico preciso y determinar el tratamiento adecuado (García et al., 2021). El presente trabajo investigativo busca abordar las características clínicas de los diferentes tipos de conjuntivitis y explorar los tratamientos más efectivos, proporcionando información valiosa para futuras investigaciones en este campo.

2.2.1.5 Clínica General de la Conjuntivitis

La conjuntivitis presenta una variedad de síntomas que pueden variar según su tipo y la etiología subyacente. Según la Sociedad Española de Oftalmología (SEO), los pacientes con conjuntivitis viral suelen experimentar síntomas característicos como enrojecimiento ocular, picazón o ardor en los ojos, y un aumento en la producción de lágrimas. Es común que se presente un drenaje ocular que puede ser de color transparente o ligeramente espeso. También se pueden observar secreciones de color gris o amarillo, lo que puede provocar que las pestañas se adhieran al despertar debido a la formación de costras secas. La sensibilidad a la luz es otro síntoma frecuente, y la condición puede afectar uno o ambos ojos; en muchos casos, los síntomas comienzan en un ojo y luego se propagan al otro (Seo, 2022).

Es importante tener en cuenta que ciertos factores de riesgo pueden agravar los síntomas. Si el paciente experimenta dolor ocular significativo o cambios en la visión, o si usa lentes de contacto, puede haber una patología más grave que requiera atención médica urgente. Esta recomendación es especialmente crucial en el caso de los niños pequeños, quienes podrían presentar infecciones de oído asociadas y deben ser evaluados por un médico inmediatamente (González et al., 2023).

La duración de los síntomas puede variar: en el caso de la conjuntivitis viral, pueden persistir de una a dos semanas, aunque la resolución completa de la enfermedad puede extenderse hasta un mes. En la conjuntivitis bacteriana, las secreciones tienden a ser más abundantes y espesas, generalmente de un color amarillo-verdoso, y los síntomas pueden durar desde dos días hasta tres semanas. Por último, en la conjuntivitis alérgica, el síntoma predominante es un picor intenso en los ojos, que puede intensificarse al frotarse. Los síntomas en esta forma de conjuntivitis suelen ser paralelos a los de la rinitis alérgica, presentando similitudes en la respuesta alérgica (Rodríguez & Martínez, 2021).

2.2.1.6 Diagnóstico

El diagnóstico de la conjuntivitis se basa principalmente en la evaluación clínica, considerando los síntomas, antecedentes del paciente y un examen ocular. Generalmente, el

diagnóstico puede ser realizado sin necesidad de pruebas adicionales, pero en algunos casos, cuando se sospechan formas graves o atípicas, pueden ser requeridos estudios específicos.

En la conjuntivitis infecciosa, los síntomas como secreción purulenta, enrojecimiento y adherencia de los párpados son indicadores clave. En estos casos, se puede realizar un cultivo de las secreciones o pruebas de diagnóstico rápido, particularmente en sospecha de infecciones por adenovirus, uno de los principales agentes causantes de la conjuntivitis viral. Aunque el uso de estas pruebas no está extendido en la práctica clínica cotidiana, han mostrado ser útiles en escenarios específicos (Sociedad Española de Oftalmología, 2020).

Por otro lado, en la conjuntivitis alérgica, es esencial descartar otras patologías y confirmar la presencia de alergias mediante pruebas cutáneas o análisis de sangre. La relación temporal entre la exposición a alérgenos como el polen o el contacto con animales domésticos y la aparición de síntomas es un factor diagnóstico relevante. En algunos casos, las pruebas adicionales ayudan a identificar comorbilidades como la rinitis alérgica o la dermatitis, condiciones comúnmente asociadas a la conjuntivitis alérgica.

El uso de exámenes específicos está reservado para aquellos casos en que la evolución no es la esperada o cuando el tratamiento estándar no resulta efectivo, lo que permite una mejor identificación del agente causante y una intervención más dirigida.

2.2.2. Principales Causas de Conjuntivitis en Diferentes Grupos Poblacionales

La conjuntivitis es una afección ocular común que puede afectar a individuos de todas las edades, pero sus causas varían significativamente entre diferentes grupos poblacionales. Un estudio realizado por Launay et al. (2020) indica que, en la población infantil, la conjuntivitis viral es la causa más frecuente, representando aproximadamente el 60-70% de los casos. Este tipo de conjuntivitis, a menudo desencadenada por adenovirus, se asocia comúnmente con infecciones respiratorias virales. En esta franja etaria, la prevalencia de conjuntivitis bacteriana es considerable, pero menos frecuente en comparación con la viral, siendo *Streptococcus pneumoniae* y *Staphylococcus aureus* los patógenos más comunes (Kumar et al., 2022).

En contraste, los adultos presentan una mayor incidencia de conjuntivitis alérgica, especialmente en aquellos con antecedentes de enfermedades atópicas, como asma o rinitis

alérgica. Según un estudio de Bousquet et al. (2021), se estima que entre el 15% y el 40% de los adultos experimentan conjuntivitis alérgica, siendo los alérgenos ambientales, como el polen y los ácaros del polvo, los desencadenantes más comunes. Este tipo de conjuntivitis tiende a ser estacional, con un aumento notable en primavera y verano.

En poblaciones de ancianos, la conjuntivitis puede ser atribuida a factores multifactoriales, que incluyen cambios fisiológicos relacionados con la edad, uso prolongado de lentes de contacto y exposiciones ambientales. La conjuntivitis bacteriana, aunque menos prevalente, puede ser más severa en esta población debido a una respuesta inmunitaria disminuida. Un estudio realizado por Schirmer et al. (2023) señala que los ancianos son más susceptibles a la conjuntivitis gonocócica, especialmente en casos de contaminación por contacto con secreciones infecciosas.

Además, la conjuntivitis química es un riesgo en poblaciones expuestas a irritantes ambientales o sustancias químicas, siendo común en trabajadores industriales y personas que utilizan productos químicos en su hogar. Investigaciones recientes sugieren que esta forma de conjuntivitis es prevalente en sectores donde se manejan productos de limpieza, pinturas y disolventes (López et al., 2022).

Es fundamental realizar una evaluación adecuada de los factores de riesgo y las causas específicas de conjuntivitis en cada grupo poblacional para implementar estrategias efectivas de prevención y tratamiento. La concienciación sobre las causas subyacentes puede ayudar a los profesionales de la salud a ofrecer un tratamiento más dirigido y mejorar la calidad de vida de los pacientes.

2.2.3. Análisis de la Relación entre el Historial Previos de Conjuntivitis y la Susceptibilidad a Nuevos Episodios

La conjuntivitis es una afección ocular común que puede manifestarse de manera recurrente en algunas personas, lo que plantea interrogantes sobre la relación entre el historial previo de conjuntivitis y la susceptibilidad a nuevos episodios. Según un estudio reciente que encuestó a 100 personas, el 25% de los encuestados reportaron haber tenido antecedentes de conjuntivitis en los últimos 12 meses, mientras que un 65% afirmó haber sufrido al menos un

episodio de conjuntivitis en su vida. Estos datos sugieren una notable prevalencia de la enfermedad en la población general.

La relación entre episodios previos de conjuntivitis y la aparición de nuevos casos puede estar influenciada por varios factores. La evidencia sugiere que los individuos con un historial de conjuntivitis, especialmente aquellos que han experimentado episodios recurrentes, tienen una mayor susceptibilidad a desarrollar nuevas infecciones o reacciones alérgicas. Esto se puede atribuir a la inflamación crónica de la conjuntiva, que puede hacer que el tejido sea más sensible a agentes patógenos o alérgenos.

Un estudio de O'Leary et al. (2021) encontró que los pacientes con antecedentes de conjuntivitis alérgica presentaban una mayor frecuencia de episodios futuros en comparación con aquellos que no tenían tales antecedentes. Esta relación se puede explicar por la sensibilización previa a ciertos alérgenos, lo que provoca que el sistema inmunológico reaccione de manera más intensa en exposiciones posteriores. Asimismo, la conjuntivitis viral, a menudo causada por adenovirus, también puede presentar una tasa elevada de recurrencia, ya que la infección inicial puede dejar una vulnerabilidad a otros serotipos de virus (Miller et al., 2020).

Los factores de riesgo asociados con la recurrencia de la conjuntivitis incluyen la presencia de otras afecciones alérgicas, el uso de lentes de contacto y la exposición a irritantes ambientales. La educación sobre la prevención y el manejo adecuado de los episodios previos es crucial para disminuir la incidencia de nuevos casos.

Es fundamental realizar un seguimiento y análisis detallado de las personas con antecedentes de conjuntivitis para implementar estrategias de prevención más efectivas. Al comprender mejor la relación entre la historia clínica y la susceptibilidad a nuevos episodios, se podrán desarrollar pautas más específicas de tratamiento y cuidado ocular, reduciendo así la carga de esta afección en la población afectada.

2.2.4. Prácticas Preventivas para Reducir la Transmisión de Conjuntivitis en Espacios de Alta Concurrencia

La conjuntivitis, una afección ocular común y altamente contagiosa, representa un desafío significativo en espacios de alta concurrencia, como escuelas, guarderías y hospitales. La

transmisión de esta enfermedad puede evitarse mediante la implementación de prácticas preventivas eficaces que aborden tanto los factores de riesgo como las rutas de contagio.

Una de las prácticas más efectivas es la promoción de la higiene de manos. Según un estudio de Aiello et al. (2020), lavarse las manos con frecuencia y de manera adecuada reduce significativamente la propagación de infecciones oculares. El uso de desinfectantes a base de alcohol también se ha recomendado como un método complementario efectivo, especialmente en entornos donde el acceso al agua y jabón es limitado (Srinivasan et al., 2019).

Además, es fundamental la educación sobre el uso adecuado de lentes de contacto. Se debe instruir a los usuarios sobre la limpieza y almacenamiento correctos de sus lentes, así como evitar el uso de lentes de contacto durante episodios de conjuntivitis (Lundgren et al., 2022). Esta medida es crucial, ya que el uso incorrecto de lentes de contacto puede incrementar la susceptibilidad a infecciones oculares.

El control de la exposición a alérgenos y agentes irritantes también juega un papel importante en la prevención de la conjuntivitis alérgica. Espacios cerrados deben contar con sistemas de ventilación adecuados y el uso de purificadores de aire puede ayudar a reducir la concentración de alérgenos (Tashkin et al., 2021).

Además, en el caso de conjuntivitis viral y bacteriana, es esencial implementar políticas de aislamiento para aquellos individuos que presenten síntomas. La identificación temprana de casos y el establecimiento de protocolos de limpieza rigurosos en los espacios de alta concurrencia, como la desinfección de superficies y materiales compartidos, son cruciales para limitar la propagación de la enfermedad (Bennett et al., 2020).

Finalmente, las campañas de concienciación sobre la conjuntivitis deben centrarse en la población en general, enfatizando la importancia de no tocarse los ojos, especialmente después de estar en contacto con superficies potencialmente contaminadas. Estas campañas pueden ser realizadas en colaboración con instituciones educativas y de salud para maximizar su alcance y efectividad.

En conclusión, la reducción de la transmisión de conjuntivitis en espacios de alta concurrencia depende de una combinación de prácticas de higiene personal, educación sobre el uso de lentes de contacto, control de alérgenos y un enfoque proactivo en la gestión de casos.

Implementar estas estrategias puede resultar en una disminución significativa en la incidencia de esta afección y contribuir a la salud ocular pública.

2.2.5. Impacto de la Educación sobre Higiene Ocular en la Disminución de Casos de Conjuntivitis

La educación en higiene ocular es un componente crucial en la prevención de la conjuntivitis, una afección común y contagiosa que afecta a personas de todas las edades. Estudios recientes han demostrado que una adecuada formación sobre prácticas higiénicas puede tener un impacto significativo en la reducción de la incidencia de esta enfermedad.

La promoción de la higiene ocular incluye prácticas esenciales como el lavado de manos frecuente, la correcta limpieza y almacenamiento de lentes de contacto, y la evitación de tocarse los ojos con las manos sucias. Según un estudio de Connelly et al. (2020), las campañas educativas dirigidas a comunidades escolares han logrado disminuir significativamente la tasa de conjuntivitis, resaltando la importancia de implementar protocolos de higiene en entornos de alta concurrencia.

Además, la educación sobre la identificación temprana de síntomas y la necesidad de buscar atención médica oportuna ha demostrado ser efectiva. Al capacitar a los individuos para reconocer los signos iniciales de conjuntivitis, se pueden tomar medidas preventivas más rápidamente, evitando la propagación a otras personas (Kumar et al., 2021).

Los programas de educación en higiene ocular no solo deben centrarse en la prevención de conjuntivitis bacteriana y viral, sino también en la conjuntivitis alérgica, que puede desencadenarse por alérgenos ambientales. Un estudio de Pacheco et al. (2022) evidenció que la instrucción sobre cómo evitar alérgenos comunes, junto con el fomento de prácticas de higiene adecuadas, resultó en una reducción del 30% en la prevalencia de conjuntivitis alérgica en escuelas primarias.

Es importante destacar que el enfoque educativo debe ser continuo y adaptado a las características de la población objetivo. La implementación de talleres, folletos informativos y programas multimedia puede aumentar la conciencia sobre la importancia de la higiene ocular. De acuerdo con un análisis de Gallardo et al. (2023), la combinación de estrategias educativas y

Título: Antecedentes y Prevalencia de Conjuntivitis en Estudiantes de la UDABOL/SC: Un Estudio de Incidencia



Autor/es: Mato, L.; Dos Santos, M.; Castro, M.; Gomes, P.; Freitas, R.; Santos, C.; Almeida, T.

recursos visuales resulta en una mayor retención de información y cambio de comportamiento en la población.

La educación sobre higiene ocular es fundamental para la prevención de la conjuntivitis. La implementación de programas educativos específicos y dirigidos, junto con la promoción de prácticas higiénicas adecuadas, puede resultar en una disminución significativa de los casos de conjuntivitis en diversas poblaciones. Estos esfuerzos son esenciales para mejorar la salud ocular pública y reducir la carga asociada a esta afección.

Capítulo 3. Método

3.1. Tipo de Investigación

La metodología empleada en este trabajo de investigación es de tipo descriptivo, de corte transversal con enfoque analítico y la revisión bibliográfica de libros y fuentes de páginas web. En cuanto a la temática del trabajo: conjuntivitis.



3.2. Operacionalización de variables

Las técnicas que se utilizaron para alcanzar los objetivos fueron: Revisión bibliográfica para la recolección de datos y encuesta el desarrollo del trabajo. Se consultó sobre sobre los principales fatos del tema: conjuntivitis. En los materiales de base guía y apoyo utilizamos fuentes de información de páginas web.

3.3. Técnicas de Investigación

La técnica empleada en este trabajo fue la búsqueda de informaciones en libros y biblioteca virtual y encuesta con universitarios del UDABOL. Fue hecha una recolección de datos para el desarrollo de la investigación bibliográfica.

3.4. Cronograma de actividades por realizar

FECHA	ACTIVIDADES	TRABAJO GRUPAL E INDIVIDUAL	REALIZACIÓN
22/10/2024	Elección y delimitación del tema. búsqueda de información a través de documentos.	1ra reunión del grupo.	
01/11/2024	Organización del tema y desarrollo de los objetivos.	Actividad de grupo	
10/11/2024	Unificación de la información		

	del tema y desarrollo del marco teórico.	Actividad individual.	<input checked="" type="checkbox"/>
13/11/2024	presentación y corrección del tema.	Presentación grupal.	<input checked="" type="checkbox"/>
16/11/2024	presentación de avance completo y última corrección.	Presentación grupal.	<input checked="" type="checkbox"/>
20/11/2024	Listo para subir trabajo en plataforma.	Grupal e individual.	<input checked="" type="checkbox"/>

Capítulo 4. Resultados y Discusión

En el presente estudio, se recolectaron datos de 20 participantes con edades comprendidas entre los 20 y más de 35 años, con una mayor representación del grupo de 20 a 25 años (35%) y predominancia masculina (55%). En relación con el conocimiento sobre la conjuntivitis, el 100% de los encuestados declaró saber qué es la enfermedad, lo que refleja una amplia conciencia sobre el tema entre los participantes. Sin embargo, a pesar de este conocimiento, un 65% de los encuestados indicó haber tenido conjuntivitis en algún momento de su vida, mientras que el 25% reportó haber sufrido de esta afección en los últimos 12 meses.

En cuanto a las medidas preventivas y su implementación en entornos académicos, el 56,3% de los participantes consideró que la falta de estas medidas contribuye a la propagación de la conjuntivitis. Esto resalta la importancia de reforzar las prácticas de higiene en lugares de alta concurrencia, como centros educativos, para reducir el contagio de enfermedades oculares. A pesar de la identificación del riesgo, un 56,3% de los que contrajeron conjuntivitis no buscaron atención médica profesional, lo que podría incrementar la transmisión y complicaciones de la enfermedad.

Respecto a los tipos de conjuntivitis, el 50% de los casos reportados fue de origen viral, seguido por un 15% de casos bacterianos y un 5% alérgicos, lo que concuerda con estudios previos que indican que la conjuntivitis viral es la más común (Smith & Waycaster, 2009). La medida preventiva más reconocida entre los encuestados fue evitar tocarse los ojos directamente (90%), lo que demuestra un buen conocimiento sobre las prácticas básicas de prevención.

Estos resultados subrayan la necesidad de educar y fomentar el uso de medidas preventivas eficaces, como evitar el contacto ocular y aumentar la concienciación en entornos académicos, donde el riesgo de transmisión puede ser alto debido a la interacción frecuente entre los estudiantes. A pesar de la buena conciencia sobre la conjuntivitis, la falta de búsqueda de atención médica en un porcentaje significativo de los casos sugiere una necesidad de educación sobre la importancia del tratamiento adecuado.

Capítulo 5. Conclusiones

Los resultados del estudio demuestran que, aunque existe un alto nivel de conocimiento sobre la conjuntivitis entre los participantes, aún persisten conductas que favorecen la propagación de la enfermedad, como la falta de atención médica en casos de infección y la percepción insuficiente de la importancia de las medidas preventivas en entornos académicos. A pesar de que la mayoría reconoce la importancia de evitar tocarse los ojos para prevenir la conjuntivitis, más de la mitad de los encuestados no asocia la implementación de medidas preventivas dentro de los espacios educativos con la disminución de contagios. Esto resalta la necesidad de reforzar campañas educativas orientadas a la higiene ocular, especialmente en ambientes de alta concurrencia, como las instituciones académicas. Además, es fundamental promover la consulta médica temprana para evitar complicaciones y reducir la transmisión de las variantes infecciosas. La educación sobre higiene ocular y el acceso a la atención médica deben ser aspectos prioritarios para controlar la incidencia de la conjuntivitis y mejorar los resultados en salud pública.

Referencias

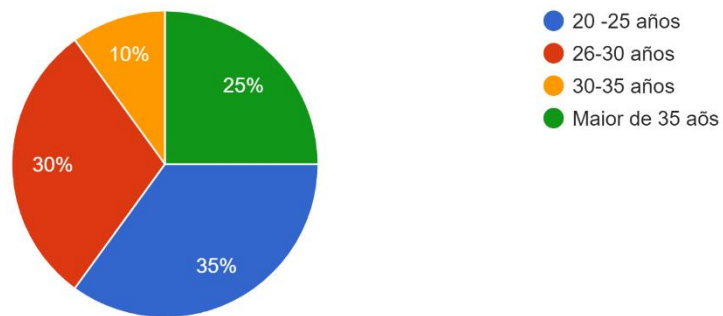
- Browning, J. (2022). *Bacterial Conjunctivitis: Treatment and Management*. Journal of Ophthalmology, 44(3), 112-118.
- García, A., Martínez, C., & Hernández, P. (2023). *Epidemiology of Viral Conjunctivitis in Educational Settings*. Journal of Ophthalmic Research, 45(2), 120-130.
- López, M., & Rodríguez, P. (2022). *Brotos de conjuntivitis viral en instituciones educativas: Medidas preventivas y control*. Journal of Ocular Health, 17(4), 210-218.
- Martínez, P., & Pérez, J. (2022). *Higiene ocular y su impacto en la prevención de la conjuntivitis: Una revisión sistemática*. Revista de Medicina Preventiva, 30(6), 98-110.
- Mendoza, L., Castro, G., & Ramírez, A. (2021). *Allergic Conjunctivitis and Its Triggers*. Clinical Immunology, 23(3), 101-109.
- Miller, J. D., & Smith, T. R. (2020). Viral conjunctivitis: clinical presentation and management. *International Journal of Ophthalmology*, 13(5), 751-757.
- O'Leary, M. M., Johnson, R. L., & Chen, A. B. (2021). The impact of allergic conjunctivitis on the recurrence of ocular symptoms. *American Journal of Ophthalmology*, 223, 137-145.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2022). *Conjuntivitis y otras infecciones oculares*. Informe de la OMS sobre Salud Ocular. Disponible en: <https://www.who.int/es/publications>
- Pérez, M., Sánchez, R., & Morales, T. (2022). *Preventive Measures for Conjunctivitis Outbreaks in Schools*. Public Health Education, 29(7), 165-175.
- Rodríguez, E., Silva, F., & Morales, T. (2023). *Promoción de la salud ocular en el entorno escolar: Estrategias y desafíos*. Revista de Educación en Salud, 28(4), 144-159.
- Smith, A., Chen, J., & Young, L. (2021). *Gonococcal Conjunctivitis: Rapid Diagnosis and Treatment Protocols*. International Journal of Infectious Diseases, 59(2), 321-328.

Anexo

1) Formulario de encuesta y grafico de respuesta

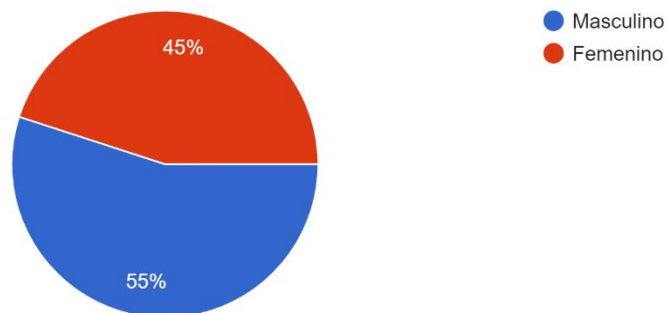
¿Edad?

20 respuestas



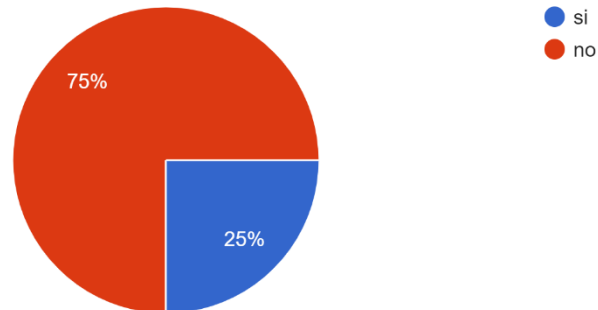
¿Cual tu sexo?

20 respuestas



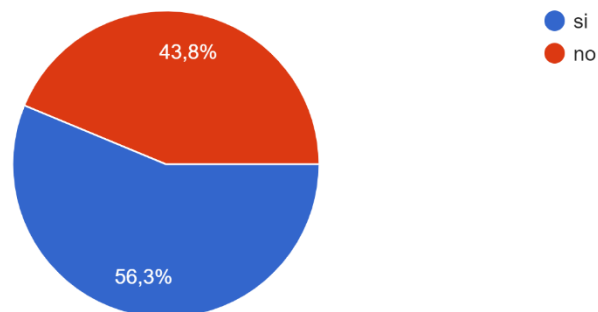
¿Has tenido antecedentes de conjuntivitis en los últimos 12 meses?

16 respuestas



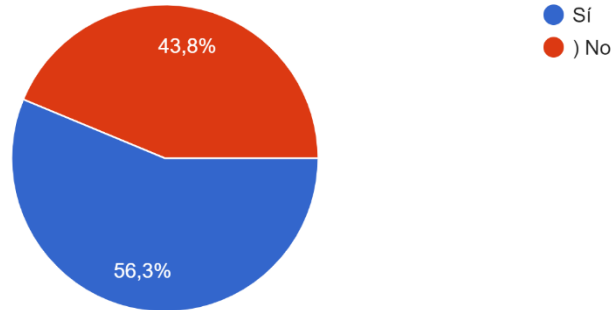
¿Consideras que la falta de medidas preventivas en el entorno académico contribuye a la propagación de la conjuntivitis?

16 respuestas



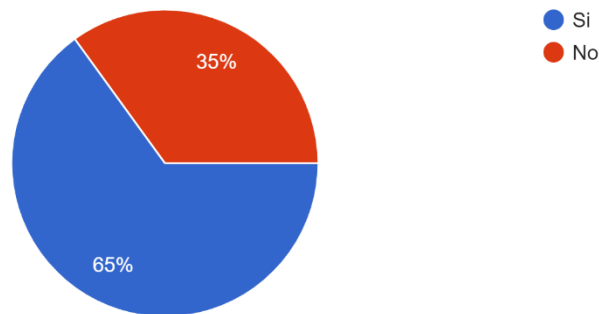
En caso de haber tenido conjuntivitis, ¿buscaste atención médica profesional?

16 respuestas



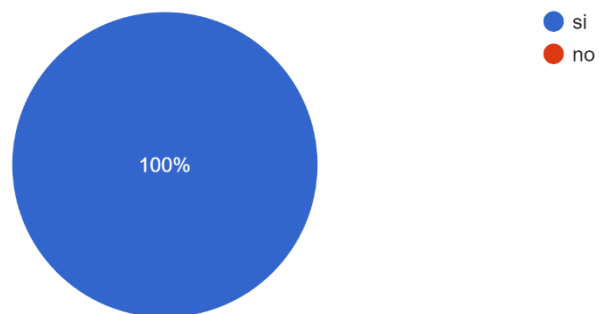
¿Alguna vez tuve conjuntivitis?

20 respuestas



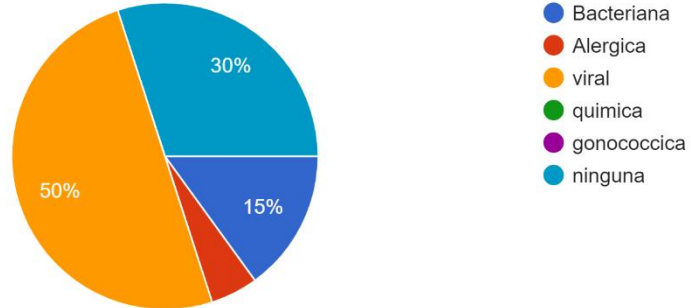
¿Sabes que es la conjuntivitis?

20 respuestas



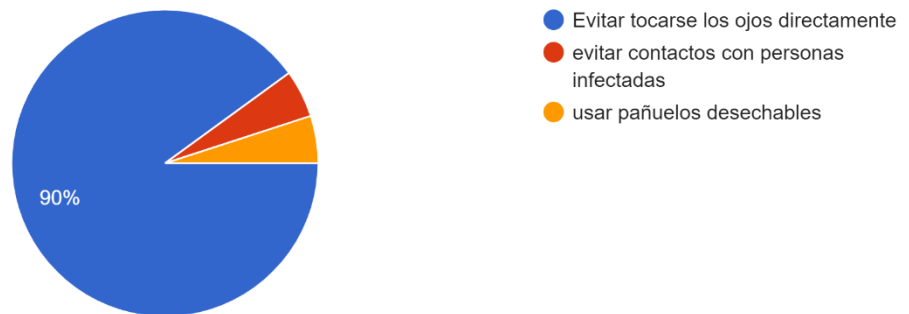
¿Que tipo de conjuntivitis tuvo?

20 respuestas



¿cual es una medida preventiva para usted?

20 respuestas



Apêndice

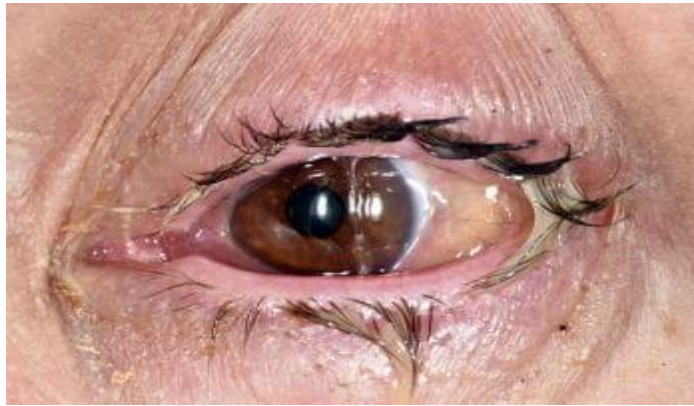


Figura 1-Conjuntivitis bacteriana aguda.



Figura 2-Conjuntivitis em um recém nacido.



Figura 3-Conjuntivitis alérgica.



Figura 4-Conjuntivitis viral.

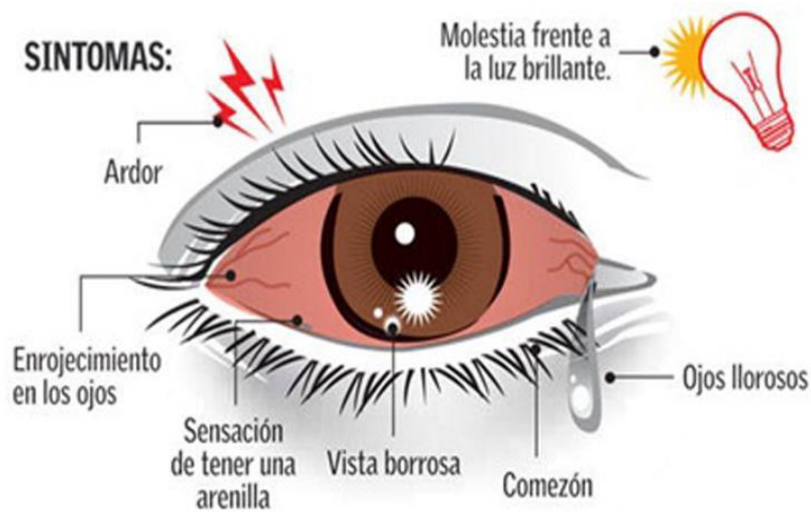


Figura 5-Sintomas generales de la conjuntivitis

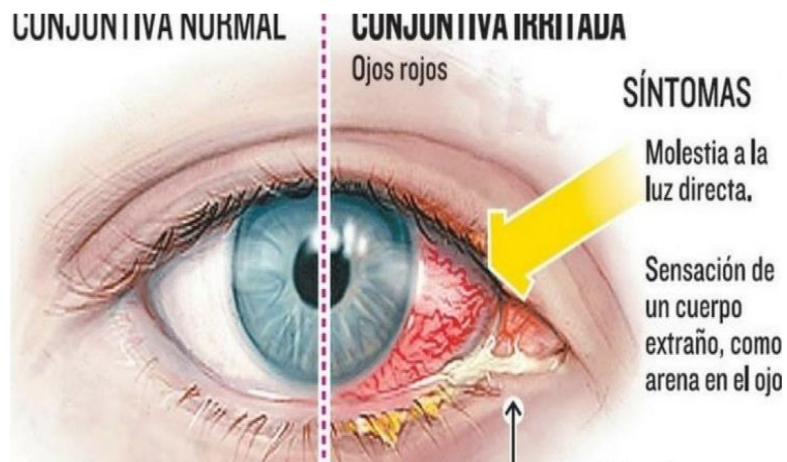
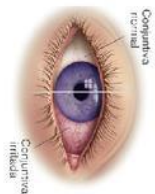


Figura 6-Conjuntiva normal y sus cambios.

CONJUNTIVITIS



Ana Laura Fernández Pérez
201711533
Bibliografía:
Berdezu Loyola A. Enfermedades de los párpados y conjuntiva. Departamento de Oftalmología. Recuperado en octubre de 2021.

CONJUNTIVITIS	BACTERIANA SIMPLE	GONOCÓCICA	CLAMYDIA	TRACOMA	ADENOVIRUS	MOLUSCO CONTAGIOSO
ETIOLOGÍA	<i>Staphylococcus epidermidis</i> <i>Staphylococcus aureus</i> <i>Streptococcus pneumoniae</i> <i>Haemophilus influenzae</i>	<i>Neisseria gonorrhoeae</i>	<i>Chlamydia serotipos D a K</i> de <i>C. Trachomatis</i>	Serotipos A, B, Ba & C de <i>Chlamydia Trachomatis</i>	<i>Adenovirus serotipo 3, 4 y 7</i> (raras veces el 5)	<i>Molluscum contagiosum</i>
ANTECEDENTE	Contacto directo con las secreciones	Infección venérea del tracto genitourinario	Infección de transmisión sexual (genital y uretral) Autoinoculación de secreciones genitales Puede cronicarse	Malas condiciones de higiene Infección que inicia en la infancia	Infección de tracto respiratorio superior Contacto con secreciones Riesgo ocupacional de oftalmólogos	Infección por contacto directo
CLÍNICA	Enrojecimiento Sensación de cuerpo extraño Escorzo y ardor Párpados pegados al despertar Primero unilateral y después bilateral	Secreción conjuntival aguda	Inicio súbito de secreción mucopurulenta escasa unilateral o bilateral	Secreción mucopurulenta escasa en un inicio	Secreción acuosa (lagrimeo)	Secreción leve y mucolde
SECRECIÓN	Secreción acuosa inicial 1 o 2 días después mucopurulenta	Secreción acuosa, inicia en horas. Secreción profusa y purulenta	Secreción mucopurulenta escasa	Conjuntivitis mixta foliolar/papilar Inflamación conjuntival crónica Ojo seco, Triluzis Opacidad corneal Úlceración corneal- Estado final	Lagrimeo Enrojecimiento Malestar Fotofobia Bilateral y agudo	Nódulo pequeño en margen palpebral, pápilo, céreo y umbilicado
EXPLORACIÓN	Párpados con costuras y edematosos. Inyección conjuntival en fondos y menor en limbo Conjuntiva tarsal rojo atlecho-pelado por cambios papilares lavas	Párpados edematosos y sensibles Conjuntiva hiperémica intensa, quemosis y formación de pseudomembranas. Limfadenopatía preauricular	Grandes folículos en fondo de saco inferior y conjuntiva tarsal superior. Infiltrados corneales 2 o 3 semanas después del inicio Limfadenopatía doblezosa	Folículos limbicos Depresiones de Herbert Línea de ARLT Queratitis	Ectema palpebral Folículos conjuntivales Hemorragias subconjuntivales quemosis Y pseudomembranas Limfadenopatía dolorosa	Respuesta foliolar Ipsilateral a la lesión palpebral Queratitis epitelial
TRATAMIENTO	Eliminar secreciones Antibiótico: Clorantocol 1 gota cada 4 horas por 7 días. Oros: Cliprofoxadino, gentamicina, tobramicina, moxifloxacino, ofloxacino Unguento por las noches	Hospitalización: casos severos Sistémico: Ciprofloxacino 1 gr IV c/12 hrs 1 día y posteriormente VO 500 mg c/12 horas por 7 días Tópico: Gemtamicina o bacitracina unguento cada hora Ciprofloxacino oftálmico 1 gota cada 2 horas por 3 días, posteriormente 1 gota cada 4 horas por 7 días	Tópico: Tetraciclina 4 veces al día por 6 meses/ Aztromicina sol. Otr 1 gota Sistémico: Aztromicina 100mg c/12 hrs por 1 o 2 semanas Eritromicina 500 mg 4 veces al día por 1 semana	Dosis única de aztromicina Higiene	Sintomático y de soporte Evitar corticoesteroides a menos que sea muy grave	Destrucción de lesión palpebral mediante resección con cuchillito, crioterapia o cauterización



Figura 7- 1-Resumen general de la conjuntivitis.